



Investigaciones Socio Históricas Regionales
Unidad Ejecutora en Red – CONICET
Publicación cuatrimestral
Año 3, Número 7, 2013

DOSSIER: EL PRIMER PERONISMO EN LA LUPA. RECORRIDOS, REVISITAS E INTERROGANTES

KINDGARD, Adriana (UNIHR-ISHIR-CONICET/UNJu)

En años recientes viejas cuestiones en torno al peronismo han sido revisitadas, estimulando el debate y enriqueciendo miradas, al tiempo que aristas que permanecían en alguna medida inexploradas han empezado a ser objeto de interrogación. Buena parte de este impulso renovador provino de las investigaciones sobre el primer peronismo en provincias y territorios nacionales, estrechamente vinculadas a un más amplio movimiento historiográfico resuelto a brindar versiones y claves interpretativas más complejas de la historia política nacional a partir de reconstrucciones que, abrevando en general en una historia social de lo político, se enmarcan en espacios de dimensión provincial, regional y local. Si, de un lado, la concentración de la mirada en actores específicos y en espacios acotados mostraba la medida en que ciertos desarrollos de la experiencia social tras la irrupción del fenómeno peronista seguían cursos similares a lo largo del país - revelando en esos rasgos compartidos el grado de integración de los sujetos en procesos de dimensión nacional- del otro lado, sacaba a la luz la impronta en prácticas y representaciones subjetivas de particulares estructuras de poder, de realidades socioeconómicas regionales, de tradiciones y culturas peculiares, entre otros factores que dejaban su huella en los procesos de conformación y redefinición de identidades políticas, permitiendo inteligir racionalidades sociales opacadas por el manto homogeneizador de los abordajes de macronivel y del recurso acrítico a conceptos autovalidantes e hipostasiados. Aunque estos ejercicios de interpretación –y reinterpretación- hallaron expresión paradigmática en torno a la cuestión de los orígenes del peronismo y de la persistente adhesión que suscitó, el inventario de temas vueltos a recorrer desde perspectivas y fuentes novedosas deviene en apariencia inagotable.

En el texto que abre el *dossier*, partiendo de la premisa de la historicidad de las necesidades sociales cuya realidad escapa a las categorizaciones abstractas con pretensión universalista, Biernat analiza las distintas tramas discursivas que intervienen en la discusión en torno a la política de asistencia sanitaria materno-infantil durante el primer peronismo, a fin de esclarecer ideas e identificar actores e instituciones involucrados. Por esta vía, la autora llega a relativizar la originalidad del primer peronismo en el campo de la asistencia

Recibido con pedido de publicación 04/11/2013
Aceptado para publicación 06/12/2013
Versión definitiva recibida 15/12/2013

sanitaria materno-infantil, toda vez que el prolífico debate que tiene lugar en los ámbitos académicos, políticos y administrativos en torno a la necesidad de brindar protección al binomio madre-hijo de modo de garantizar la reproducción demográfica, aventando así los fantasmas de la despoblación y sus consecuencias, no hubo de hallar plasmación a nivel normativo, ya sea por falta de consenso legislativo o por la incapacidad del entramado institucional estatal de integrar los objetivos poblacionales a la política social peronista, profundizando, por ejemplo, las medidas tendientes a resguardar a las mujeres trabajadoras en tanto madres. Asumiendo que las ideas en torno a la población deben también analizarse en el marco del estudio de las políticas sociales y las estrategias de inclusión y exclusión social, se abordan en clave comparativa las concepciones subyacentes en el diseño de los Planes Quinquenales peronistas. Los enfoques poblacionistas de inspiración bungeana que gravitaron en el Primer Plan, acusando la impronta de la confianza en el aporte inmigratorio europeo, cristalizada en las ideas pro-inmigratorias de un nutrido grupo de intelectuales y profesionales posicionados en las estructuras de planificación del Estado peronista y que apostaban a esta vía de solución para contrarrestar la disminución del crecimiento vegetativo en el país, dieron paso en los tempranos cincuenta a las ideas natalistas que impregnarían el Segundo Plan Quinquenal, priorizando el factor de crecimiento poblacional endógeno en una coyuntura signada por la declinación del flujo migratorio ultramarino. Este tránsito conllevaba el fortalecimiento de las perspectivas orientadas a la inclusión social reflejadas en la apuesta estatal a la mejora de las condiciones materiales de existencia de la familia a través de medidas como el salario familiar, la supresión de discriminaciones oficiales entre hijos “legítimos” e “ilegítimos” o aquellas que buscaban equilibrar el poblamiento urbano-rural. Sin embargo, pese a las intenciones del Estado peronista, resultó llamativamente escasa la repercusión parlamentaria y muy baja su traducción en leyes nacionales, canalizándose en algunos casos por la vía del decreto o por disposiciones de reparticiones públicas, lo cual no alcanzó en definitiva para influir de modo profundo en el cambio de rumbo de las políticas de protección materno infantil que venían implementándose en el país desde las primeras décadas del siglo XX.

Los siguientes dos artículos vuelven a enfrentarnos con las perplejidades que estimularon los estudios sobre los orígenes del peronismo desde los primeros tiempos, tratando de discernir lo que había detrás de esa masiva adhesión popular que supo despertar y preservar, aunque aquí el foco se traslada hacia las áreas rurales. El trabajo de Christine Mathias centra la mirada en la región del Chaco argentino para posarla sobre algunas comunidades indígenas del Chaco y Formosa cuyos líderes se erigieron, tras la irrupción del peronismo, en activos sujetos políticos que presentaron demandas al Estado nacional aprestándose a negociar con sus representantes. Sin embargo, los magros resultados obtenidos en términos de cambio social real muestran los límites materiales de la política indigenista de la época. Aunque Perón dispuso la reorganización de las instituciones estatales responsables de su bienestar tendió a resistir la aplicación de políticas sociolaborales específicamente orientadas a sus peculiares condiciones de existencia, presuponiendo la incorporación de los indígenas al mercado de trabajo en términos semejantes a los de la generalidad de los ciudadanos del país. Tales abstracciones chocaron pronto con la realidad de estructuras agrarias y procesos productivos que

llevaban a intensificar el trabajo indígena en ingenios, explotaciones madereras y algodonales, bajo la tutela disciplinadora de Gendarmería Nacional. En este escenario se inscribió la masacre de los pilagá en la localidad formoseña de Las Lomitas, en 1947, que reveló de modo dramático los límites de las políticas del Estado peronista referidas a la población indígena, abriendo interrogantes sobre el alcance en algunas áreas del país de las transformaciones sociales impulsadas. Sin embargo, la memoria social de las comunidades aborígenes resalta la bonanza de aquellos tiempos peronistas y denota el entusiasmo que despiertan las figuras de Perón y Eva Perón. En la visión de Mathias, si bien estos recuerdos se ligan a las mejores condiciones de vida obtenidas a partir de las reformas sociales y laborales que signaron el período a lo largo del país (la receptividad que halló en la misma época la prédica evangelista en la zona, abordada a través de un estudio de caso, demostraría la predisposición a aceptar cualquier camino orientado a paliar su situación de extrema pobreza, hambre y enfermedad) discernir la irreductible persistencia de la adhesión peronista en estas regiones reclama la apertura del análisis a las perspectivas nativas.

Desde el mirador que ofrecen dos departamentos del norte correntino, el texto de María del Mar Solís Carnicer y José Maza contribuye a estrechar la aún amplia brecha existente entre los estudios políticos sobre el primer peronismo centrados en ámbitos urbanos y aquellos que toman por objeto lo que ocurre en las comunidades rurales a partir de 1943. Como es sabido, Corrientes fue la única provincia del país en donde el peronismo no consiguió triunfar en las elecciones que llevaron a Perón a la presidencia, y los autores se proponen reconstruir las especificidades de las prácticas políticas en espacios rurales de dimensión local pertenecientes a departamentos que presentaron la particularidad de registrar las cifras más bajas de voto peronista el 24 de febrero de 1946. Tal comportamiento electoral habría estado vinculado a la pervivencia en estas regiones de arraigadas tradiciones políticas con eje en relaciones de patronazgo y en la fuerza de la figura del caudillo, en general favorables a los partidos conservadores. La geografía provincial coadyuvaba al aislamiento de las poblaciones rurales facilitando el mantenimiento del statu quo. Con todo, dos años después, el peronismo accedía al gobierno tras los comicios provinciales de 1948, siendo clave el apoyo conseguido en los ámbitos rurales. Había mediado la intervención federal a los poderes provinciales y la activa política sociolaboral de la Delegación del Ministerio de Trabajo y Previsión orientada a los trabajadores del campo. En las elecciones generales de 1951 el triunfo peronista fue arrollador en toda la provincia. Sin embargo, el recorrido que los autores realizan por fuentes judiciales saca a la luz la continuidad de prácticas arbitrarias y abusivas de patrones insertos, por lo demás, en el núcleo de la estructura de poder del Estado peronista provincial. Más allá de las aristas desnudadas en lo que respecta a la relación entre movimiento obrero y peronismo en los ámbitos rurales, el caso estudiado interpela sobre la eficacia de las políticas sociales del período al revelar la precariedad de las condiciones materiales de existencia y la desprotección que se cernía sobre los obreros de las áreas estudiadas. Su sostenida adhesión al peronismo advierte, nuevamente aquí, sobre la necesidad de complejizar el análisis de los procesos de configuración de las identidades políticas.

Finalmente, el artículo de Nicolás Quiroga constituye una invitación a un ejercicio de autocrítica –ejercicio que el autor mismo realiza- orientado a reflexionar sobre el significado, los alcances y los efectos de los términos utilizados en la producción académica sobre el primer peronismo. Quiroga recorre los usos de los términos “polarización”, “politización” y “peronización” identificando las relaciones que se establecen entre los mismos y las nociones sobre la política en ellos implicadas, apuntando a tender puentes con campos como el de los estudios de los partidos políticos o el de los populismos latinoamericanos. Esta invitación a la teoría lo es al mismo tiempo a la afinación de la base empírica que la informa, y el autor apuesta a las miradas “a ras del suelo”: “¿Qué hace el peronismo cuando llega a una comunidad?”. Para saberlo hay que empezar por desmontar las certezas y las naturalizaciones que encorsetan los resultados de la investigación, ocluyendo los sentidos de la experiencia. ¿El peronismo, de por sí y en todo lugar y circunstancia, “polariza”? ¿“peronización” implica “despolitización” o bien “instrumentación” de las orientaciones políticas? ¿La “politización” surge “desde abajo” o “desde arriba”? A través de un recorrido por los usos de los términos en la historiografía Quiroga muestra la polisemia en relación a los mismos. La cuestión es establecer qué sentidos les asignaban los contemporáneos, que nos dicen las prácticas políticas de los protagonistas; y el autor invita a auscultar la pequeña comunidad: “a pensar en la dimensión simbólica de las relaciones políticas en espacios acotados”, procurando hacerlo sin anteojeras, esto es sin cerradas conceptualizaciones previas a la mirada sobre las prácticas que éstas pretenden explicar. A esta altura de la argumentación el interlocutor imaginado tiene inconfundibles rasgos “laclausianos”. Un camino superador de las tensiones entre los usos de los conceptos y los avances de la producción historiográfica sobre el primer peronismo podría venir, para el autor, de una mirada antropológica entrenada en auscultar espacios locales, y propone discutir la idea de “adhesión” tomada de la antropología política brasileña, noción que interpela, por ejemplo, “la idea de una ‘politización’ que como un rayo de Zeus desestructura el pago”.

En fin, ya sea porque se trata de un fenómeno político aún en plena vigencia, o a causa de los cambios que han experimentado los marcos de referencia para interpretarlo, los interrogantes sobre el peronismo continúan abiertos y las respuestas son necesariamente complejas. El presente *dossier* constituye apenas una muestra de las promisorias líneas de investigación en curso que toman por objeto al llamado primer peronismo. Agradecemos la contribución de los autores y la incitación que nos hacen a la reflexión y al debate.